BEATO ANTONIO JULIÁN NOWOWIEJSKI, del latín, nombre de una gens romana, y del latín Iuliaunus, patronímico de Iulius, Julio (1858-1941). Obispo y mártir. Nació en Lubienic, Polonia. En 1874 ingresó en el seminario diocesano de Plock y cuatro años después viajó a San Petersburgo, Rusia. Se ordenó sacerdote en 1882. Fue profesor y rector del seminario y se especializó en la Sagrada Liturgia, tema del que publicó varios textos. En 1902 fue vicario general de su diócesis. En 1908 se le consagró obispo de Plock. Realizó una labor episcopal integral, la cual comprendió labores administrativas, doctrinales y pastorales. Recibió el nombramiento de arzobispo en 1930. Pastor amable, humilde, comprensivo, de intensa vida espiritual y comprometido en hacer el bien. Al invadir el ejército alemán su diócesis se le presentó la oportunidad de ponerse a salvo; sin embargo, permaneció junto a su grey exhortándola a perseverar en su fe. En 1940 fue arrestado, durante un año permaneció en la prisión polaca de Slupno, al año siguiente fue llevado al campo de exterminio de Dzialdowo, donde fue torturado y sometido a vejaciones y maltrato que le causaron la muerte. Su cadáver no ha sido encontrado. Fue beatificado por san Juan Pablo II el 13 de junio de 1999, El arzobispo Nowowiejski encabeza la lista de mártires polacos inmolados por odio a la fe durante la Segunda Guerra Mundial.

San Germán de París, abad y obispo.

Beatos: Stefan Wyszynski, Cardenal Primado de Polonia; Bartolomea Bagnesi, virgen hermana de la Penitencia de Santo Domingo.